



**“Pensar esperanza, pensar crisis”.**  
**John Holloway en la Cátedra Jorge Alonso**

---



Jonh Holloway.  
Foto: Abril Ávila Álvarez.

“**E**speranza y Crisis” fue el título del seminario que impartió el sociólogo y filósofo irlandés John Holloway dentro del marco de la Cátedra Jorge Alonso (CIESAS/UDG), que se llevó a cabo del 4 al 7 de marzo y que culminó con la conferencia magistral “Pensar esperanza, pensar crisis”.

---

**Mtra. Tania Regalado**

Secretaría Técnica de la Cátedra Jorge Alonso  
catedraalonso@cieras.edu.mx

---



Doctores Santiago Bastos Amigo y Jorge Alonso Sánchez (ambos CIESAS-Occidente), Jonh Holloway y Héctor Raúl Solís Gadea, Rector del CUCSH. Foto: Abril Ávila Álvarez.

El seminario fue una conversación experimental, con un desafío y un dilema para todos, para todas: pensar esperanza, pensar crisis. Durante tres días, un grupo de alrededor de ochenta asistentes —entre ellos, profesores y estudiantes de diversas licenciaturas como sociología, antropología, filosofía, derecho, psicología y hasta odontología, por mencionar algunas; así como simpatizantes del pensamiento de Holloway— se dieron cita en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara para escuchar, compartir y debatir sobre el “fracaso del capitalismo” y sobre el anhelo de crear un mundo diferente.

Cómo cambiar el mundo cuando nos enfrentamos a un sistema que parece irrompible fue uno de los puntos sobre los que trató este seminario. La desilusión nos invade, se vuelve difícil creer que otro mundo es posible, pero Holloway insiste en que hay que encontrar una falla, una grieta; la esperanza tiene que encontrar una *mutabilidad*. “La Gran Desilusión es no solamente una pérdida de la esperanza, también es una des-ilusión, un deshacerse de las ilusiones, un proceso de aprender de los errores. La descomposición de las luchas anticapitalistas es también una recomposición. La derrota de la clase trabajadora es un renacimiento. Renacemos y nos toca levantar las banderas caídas en el suelo, nos toca redimir las luchas inacabadas del pasado”, dijo el autor de *Cómo cambiar el mundo sin tomar el poder*.

*Aprender la esperanza* fue la propuesta de Holloway: “la esperanza de la que hablamos (y de la cual hablaba Bloch) no es una espe-

ranza azucarada, no es una esperanza que cierra los ojos, no es una esperanza que descalifica la rabia y la tristeza diciendo ‘no se preocupen, todo va a terminar bien’. Es una esperanza nacida de la negatividad, que habla con una gramática negativa, que se mueve *contra y más allá*. Una esperanza rabiosa, una rabia esperanzadora, una digna rabia, como dicen los zapatistas. Un ¡ya basta! que nos proyecta hacia otro mundo”.

Después de tres días de intercambio de opiniones y reflexión, Holloway invitó a los asistentes del seminario a la conferencia magistral con la promesa de dar respuesta al cómo hacer la revolución. Ya en la conferencia, frente a más de 300 personas, w Holloway confesó haberlos engañado y no tener las respuestas esperadas, pero incitó a hacernos responsables de nuestras acciones: “Tal vez la idea central es que nosotras, nosotros, tenemos que asumir nuestra responsabilidad por el mundo, es una responsabilidad que no podemos delegar, ni a líderes, ni a partidos. Nosotras, nosotros, tenemos que reapropiar el mundo, hacerlo nuestro. Si no, nos lo van a destruir, ya lo están destruyendo, a nuestro mundo, y no tenemos otro”.

Su ponencia terminó con el siguiente planteamiento: “¿Qué hacer? No tengo respuesta, pero tengo dos sugerencias: izar una bandera, el capitalismo es un fracaso; enfocarnos en la emancipación de nuestra creatividad respecto a la lógica del dinero. La idea de una economía solidaria. Sobre todo, proclamar que nosotras y nosotros somos la crisis del capital, y [estamos] orgullosos de ello”.